



Tesoro de la Juventud

# LO QUE PENSÓ CONFUCIO

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

## Tesoro de la juventud

# LO QUE PENSÓ CONFUCIO

## Del libro de hombres y mujeres célebres

DEBEMOS ahora dedicar especial atención al más grande de los pensadores chinos, a quien venera hoy, por lo menos una cuarta parte de la humanidad, considerándolo como a uno de los sabios más grandes que jamás hayan existido en el mundo. El verdadero nombre de este pensador fue el de Kung; pero los chinos le llamaron muy pronto « Kung el maestro », o en su Kung-fu-tse. Hace ya mucho tiempo que se latinizó este nombre pronunciándose Contucius (o Confucio en castellano) y así se le llama en todo el mundo occidental, como lo llamaremos nosotros. Pero antes debemos saber lo que significa « Kung el maestro ».

Así como la religión que fundó Budha se llama budhismo, del mismo modo entiéndase por confucionismo las enseñanzas y doctrinas de Confucio. Estudiando a Confucio como a un gran pensador de la antigüedad, no debemos caer en el error de considerarle desaparecido en absoluto del mundo de las ideas o como a un simple personaje de la historia antigua.

Las enseñanzas de Confucio subsisten, y una cuarta parte de la humanidad las fidelísimamente, tomándolas como norma de su vida. La gente que cree en Confucio no es gente débil, ni agonizante, ni estúpida; se trata de hombres tan inteligentes como los demás; se multiplican rápidamente, son fuertes y trabajadores, y, con su esfuerzo y sus creencias, acaso lleguen a desempeñar un papel tan importante en el mundo futuro, como el de los pueblos más avanzados. Esto debe tenerse muy presente al estudiar a Confucio.

Por los pensamientos se rige la acción de los hombres; y los maestros del pensamiento son los sabios. El chino Kung, nacido hace 2500 años, aproximadamente, no sólo fue un gran pensador en su tiempo sino que lo sigue siendo todavía; y, aun después que nosotros hayamos muerto, será Confucio una potencia de vida intelectual en el mundo moderno y en lo porvenir. La ignorancia es vergonzosa, si no en los niños, en las personas mayores que se suponen educadas y que tienen la obligación de indicarles á los niños lo que éstos deben aprender. Y muchas de estas personas mayores creen que Confucio es un muerto del que sólo se acuerdan algunos paganos que viven muy distantes de, nosotros.

Sabemos que la ley de gravitación ha de persistir siempre en el mundo, y así otras leyes físicas, entre las que descuella la de la vida y la muerte. Debemos estudiar todas las fuerzas que ayudan al mundo en su evolución y progreso.

Confucio ha sido y sigue siendo una de estas fuerzas superiores. Supongamos que fueran falsas sus doctrinas, que nunca hubiese dicho la verdad; pero, aun así y todo, por seguir el confucionismo una cuarta parte de la humanidad, merecería despertar nuestro interés el chino Kung, siendo la figura preeminente del más vasto imperio que registra la historia. Un hombre de ciencia, bien conocido, escribía a propósito de Confucio el informe que reproducimos a continuación, y en el que se demuestra la veneración que aun se tiene al gran pensador chino.

« A su nombre se dedican los más altos honores en toda la China, y esos honores se los tributan así el personaje más elevado como el pobre más humilde. En todas las ciudades

hay templos donde se le venera. En esos templos hay estatuas o lápidas conmemorativas de la gloria de Confucio. Y en una sala del más importante de esos templos, se hallan otras lápidas con los nombres de los antepasados de Kung y de sus discípulos. Los templos suelen ser los edificios más suntuosos en todas las ciudades; están sus muros pintados de rojo. Todas las primaveras y otoños acuden los altos funcionarios chinos a los templos para rendir homenaje solemne al pensador, y al pie de los altares depositan los frutos de la tierra y queman incienso. El mismo emperador cuida personalmente de que el Colegio Imperial atienda al cumplimiento de estos deberes. Para venerar a Confucio, el emperador se arrodilla dos veces, y tres veces inclina reverente la cabeza».

« En todas las escuelas chinas veneran a Confucio, lo mismo los maestros que los alumnos, los días primero y quince de cada mes. Para conmemorar el aniversario de su nacimiento, se señala esta fecha, como la oficial para efectuar la apertura del curso escolar. En todas las aldeas chinas se ven letreros encarnados con esta inscripción: «Lápidas conmemorativas dedicadas a recordar al más perfecto, más santo y más sabio de los maestros, Kung».

---

W. M. JACKSON, Inc., Editores

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).



**editorial del cardo**